

**Sociología, Educación y
Sociología de la Educación**

Justo L. Pereda Rodríguez

Cândido B. C. Neto

Sociología, Educación y Sociología de la Educación



ABYA | UNIVERSIDAD
YALA | POLITÉCNICA
SALESIANA

2014

Sociología, Educación y Sociología de la Educación

Justo L. Pereda Rodríguez / Cândido B. C. Neto

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec
Área de Ciencias Sociales
y del Comportamiento Humano
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Cuenca-Ecuador

Diseño
diagramación,
e impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito Ecuador

ISBN UPS: 978-9978-10-171-1

Impreso en Quito-Ecuador, abril 2014

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

Índice

DEDICATORIAS	9
LA EDUCACIÓN COMO PROCESO SOCIAL	11

Capítulo I.

LA SOCIOLOGÍA. SU SURGIMIENTO, OBJETO DE ESTUDIO Y CARÁCTER

CIENTÍFICO.....	15
1.1- Los fundadores de la Sociología	15
1.1.1- <i>Augusto Comte y la Sociología positivista</i>	15
1.1.2- <i>Hebert Spencer y el positivismo evolucionista</i> ...	21
1.1.3- <i>Vilfredo Pareto y la Sociología sistemática</i>	24
1.1.4- <i>Emile Durkheim y el sociologismo</i>	26
1.1.5- <i>Max Weber: fundador de la Sociología de la religión</i>	29
1.1.6- <i>Eugenio María de Hostos y la Sociología en América Latina</i>	32
1.2- El objeto de estudio de la Sociología.....	35
1.3- La Sociología como ciencia. Contribuciones de Carlos Marx.....	39
1.4- Relación de la Sociología con otras ciencias sociales	52

Capítulo II.

LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA.....	61
2.1- Evolución histórica y objeto de la Sociología de la Educación	61
2.2- Relación de la Sociología de la Educación con otras ciencias.....	77

Capítulo III.

LAS TEORÍAS EDUCATIVAS ACTUALES DE BASE IDEALISTA OBJETIVA. UN ANÁLISIS DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.....	85
3.1-. Situando un orden referencial.....	85
3.2-. La relación de la sociología de la educación y las teorías educativas de base filosófica idealista objetiva	91
3.2.1-. <i>El conductismo y el neo-conductismo.</i> <i>Una valoración desde las posiciones de la Sociología de la Educación.....</i>	91
3.2.2-. <i>La Pedagogía Autogestionaria. Su enfoque desde la Sociología de la Educación.....</i>	97
3.2.3-. <i>Valoración de las teorías pedagógicas de sustentación trascendente desde la Sociología de la Educación</i>	112

Capítulo IV.

RELACIÓN ENTRE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y LAS TEORÍAS EDUCATIVAS ACTUALES DE BASE IDEALISTA SUBJETIVA	127
4.1-. La Sociología de la Educación y las Teorías Reproductoras Tecnocráticas como teorías educativas de base filosófica idealista subjetiva	128
4.2-. Una aproximación a la Teoría Crítica a partir de la Sociología de la Educación	138
4.3-. La Sociología de la Educación acerca del constructivismo como teoría educativa de base filosófica idealista subjetiva	145
4.4-. Valoración de la Escuela Nueva desde la Sociología de la Educación	159

Capítulo V.

UN ENFOQUE DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN DE LAS TEORÍAS EDUCATIVAS DE BASE DIALÉCTICO MATERIALISTA.....	167
5.1-. Carlos Marx: fundador de las bases de las teorías educativas dialéctico materialista.....	168

5.2-. Antonio Gramsci: Su pensamiento filosófico y proyección socio-pedagógica.....	180
5.3-. Suchodolski como teórico de la pedagogía marxista	184
5.4-. Vigotski y la Escuela histórico-cultural.....	186

Dedicatorias

A la memoria de Emiliana, mi madre: por la eterna enseñanza de su cariño, de su humildad, de su capacidad de enfrentamiento con la vida, de su optimismo; a mis hijos Axel, Yadilys y Yaxelis y a mis nietos Axel y Yileimy, por la inspiración y el compromiso de crear; a mi esposa Lidia Esther por el regalo de una hija inteligente y humana, y por su apoyo incondicional a mi vida y obra; a mis profesores Enrique Veitía Hernández y Francisco Romero Ríos, por el ejemplo de consagración al trabajo.

Justo Luis Pereda Rodríguez

A los educadores de los Programas de Alfabetización de Jóvenes y Adultos de la Vice Rectoría de Extensión Universitaria de la Universidad Estadual de Ceará – UECE-, por el trabajo pionero a través del cual se está transformando la realidad brasileña.

Cândido B. C. Neto

Prólogo a la edición brasileña

La educación como proceso social

Prof. Dr. José Jackson Coelho Sampaio¹

La Universidad Estadual de Ceará -UECE- ha sido beneficiada en los últimos tres años, por la colaboración muy efectiva del Ministerio de Educación de Cuba y el Centro Latinoamericano de Referencia en Educación Especial -CELAE, desarrollando un proyecto concreto que constituye el apoyo cubano a nuestro Curso de Maestría Profesional en Educación Especial.

En la amalgama de estos concretos y ricos acuerdos, en el hacer diario de las aproximaciones, de las contradicciones y de las síntesis posibles, surgió la idea de estimular la producción intelectual, mediante la publicación de libros, que pudiesen representar el rostro de la colaboración y de las teorías que circulan en su ambiente.

El profesor Dr. C. Justo Luis Pereda Rodríguez, con la colaboración del profesor Cândido B. C. concluyó un libro en español, y resultaba necesario traducirlo al portugués, viabilizar su publicación y, finalmente prefaciario. Por generosidad de los autores, fui escogido para la tarea de escribir este Prefacio, inmerso en un desafío que me agrada mucho, pero que me inquieta en la misma proporción. Sin embargo, aunque soy profesor desde hace treinta años en disciplinas desde Biología para

1 Médico psiquiatra, Máster y Doctor en Medicina Social. Profesor titular en Salud Pública y ex - Pro-Rector de Pos-Graduación e Investigación de la Universidad Estadual de Ceará-UECE.

la enseñanza media, hasta Políticas de Salud para la post-graduación *stricto sensu*; desde Sicopatología en pregrado en Terapia Ocupacional, hasta Epidemiología en pregrado de Enfermería y Nutrición, nunca me dediqué específicamente a los saberes propios de la Educación, nunca la tuve como objeto de reflexión crítica sistemática, disciplinada, bien informada y culta. De ello la aceptación de la tarea por un motivo bastante egoísta: la oportunidad de aprender. Para quien reclame que ya tengo coartada, bien he dicho que estaba aprendiendo.

Superadas las fases de decisión y de apropiación, esto es, de la primera lectura, me vi delante de una doble necesidad. Por un lado, la de otorgar la atención al texto del libro, releyéndolo de modo cursivo (aprehensivo), analítico (identificador del universo de elementos históricos, fácticos y teóricos constituyentes), sintético (sistematizador, en mayor nivel de abstracción) y crítico (jerarquizador, valorativo, generador de visión propia). Por otro lado, la de lograr la construcción del texto del “prefacio”, el enigma siempre reiterado de sus objetivos (reflexión-comparativa, un esfuerzo intelectual más al interior del libro, teniendo el libro por objeto; o la propaganda; o el elogio entre amigos; etcétera) y de su estilo (fundamentalmente didáctico, en la frontera de un texto de “presentación”; o esencia del estilo del libro, buscando organicidad interna; el discurso laudatorio, etcétera).

Opté por identificar lógicas, méritos y originalidades, en un estilo orgánico al libro, incluyendo un esbozo de presentación, sin relegar el esfuerzo de calificar al público al cual va dirigido. El lector de este libro puede ser el profesor de cualquier nivel, desde la enseñanza primaria a la post graduación, el estudiante de pre-grado y el de post-graduación, sobre todo los alumnos y profesores relacionados con los grandes campos disciplinares de la enseñanza media - Pedagogía, Letras, Historia, Geografía, Matemática, Física, Química y Biología -y sus ciencias de soporte- Filosofía, Economía, Política, Sociología, Antropología y Psicología. El núcleo de este libro es la Sociología de la Educación, que tiene como objeto el proceso enseñanza-aprendizaje como desarrollo histórico-social, y presenta objetivos críticos, pero sobre todo historiográficos y didácticos, en un lenguaje que demuestra, simultáneamente, capacidad interpretativa y empatía comunicacional.

El Capítulo I, de naturaleza introductoria y contextualizadora, encara el surgimiento de la Sociología, polemiza sobre el papel de Comte, define los elementos que caracterizan este campo de conocimiento como ciencia y establece su objeto. Y desde este primer momento, dos grandes novedades emergen del texto: una, la de compilación de referencias para la comprensión de las contribuciones de Comte, Spencer, Pareto, Durkheim, Weber, Marx y Gramsci, de autores que poco circulan en Brasil, que no están en los catálogos de nuestras editoras ni en las bibliotecas de nuestros programas de pos-graduación, pues son autores cubanos o rusos; otra, la de la exploración de dos epígonos de la Sociología ibero-americana, que son Eugenio María de Hostos (Puerto Rico, por la vertiente hispano-americana) y Florestan Fernandes (Brasil, por la vertiente luso-americana). Hay aquí un problema derivado de la diferencia de criterios para la selección de uno y de otro: en Hostos, la cronología, la primicia, el pionerismo, aun en el siglo XIX; en Florestan, la importancia contemporánea de la contribución teórica, el corte epistémico, el desarrollo de herramientas de interpretación, la visión de mundo. Pero, al final, la selección resulta equilibrada, lógica, pues no falta importancia epistémica a Hostos ni falta pionerismo a Florestan.

La trayectoria histórica de la Sociología de la Educación hasta nuestros días es revisada a la luz de los esfuerzos de identificar en ella tanto los elementos de la propia científicidad, como su articulación con otras ciencias. Esta trayectoria, rescatada en el Capítulo II, toma dos marcos fundadores: Durkheim, para quien la Educación constituye un fenómeno social con tres dimensiones, la de la acción educadora, la del proceso educador y el de la institución encargada del proceso; y Marx, para quien la Educación constituye un proceso histórico, en cuyo estudio nos vemos obligados a tener en consideración los elementos sociales activos, la tendencia transformadora y progresiva, el papel desempeñado en el conflicto económico y político, práctico y simbólico entre las clases. Lo que se percibe es el educador, de modo más evolucionista o más revolucionario, como protagonista de la construcción de un mundo mejor, ecuánime y libre.

En los Capítulos III, IV y V, los autores cambian la orientación crítico-historiográfica por una orientación crítico-teórica, y ahí distinguen las teorías educacionales de base idealista objetiva, las de base

idealista subjetiva y las de base dialéctico materialista, eligiendo como referencia para su propio pensamiento la obra de Lev Vigotsky. En total son trabajadas una centena y media de títulos, referentes a publicaciones institucionales y de autoría, resultando de ello la consulta a 72 autores diferentes, de los cuales doce son brasileños (Delgado de Carvalho, Fernandes de Azevedo, Florestan Fernandes, Evaldo Vieira, Paulo Meksenas, Moacir Gadotti, José Carlos Libaneo, Paulo Freire, Marco Antonio Moreira). La clasificación, inspirada en la terminología del materialismo histórico, identifica las principales escuelas de cada gran línea teórica, sus fuentes y sus impactos entre nosotros. El primer sentimiento que esta erudita sistematización despierta es el de referirse a planteamientos siempre derivados, tomados de europeos o norteamericanos, sin capacidad de ejercer originalidad teórica o de transformarla en liderazgo. El idealismo objetivo se expresa en las escuelas conductistas y neoconductistas (con fuentes en Watson, Skinner e Bandura), las escuelas auto-gestionarias y liberadoras (con fuentes en Rogers, Neill y las concepciones creativas de Ivan Illich y Paulo Freire) y en las escuelas pedagógicas de sustentación trascendente (con fuentes en Maritain, Mounier e Alcott). El idealismo subjetivo se expresa en las escuelas reproductoras tecnocráticas (con fuente en Pressey), las escuelas pedagógicas críticas (con fuentes en Horkheimer, Adorno, Habermas), las escuelas constructivistas (con fuentes en Hewson, Ansel, Piaget) y el movimiento de la Escuela Nueva (con fuentes en Dewey, Montessori y Korczak). El materialismo dialéctico se expresa en las escuelas de la pedagogía materialista (con fuente en Suchodolski) y en la escuela socio-histórico-cultural (con fuentes en Vigotsky, Luria y Leontiev).

La periodización histórica, la clasificación de familias teóricas, la lectura de una biblioteca cubana y rusa, el respeto a la literatura brasileña producida en las últimas cuatro décadas, la definición de un eje conceptual centrado en Vigotsky, recuperándolo de cierto constructivismo poco riguroso, y la visión continental de conjunto, que no pierde las diferencias entre la luso y la hispanoamérica, constituye un valor trascendental para los lectores de este panorama de la Sociología, de la Educación y de la Sociología de la Educación.